

CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA CATEQUESIS

ENTREGA DE LA MISIÓN A LOS CATEQUISTAS

RITO DE ENVÍO (Después de la homilía)

Monición: Vamos a proceder ahora al rito del envío de los catequistas que este año llevarán a cabo su labor en nuestra parroquia. Es un modo de expresar que no actúan en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia. El rito consta de cuatro partes: comienza con una exhortación del presidente de la celebración; sigue la confesión de fe de los catequistas que manifiestan su compromiso y disponibilidad; a continuación, el celebrante principal pronunciará la bendición sobre ellos para que el Señor les ayude con su fuerza y los mantenga siempre fieles; por último, besarán el libro del Evangelio que han de enseñar y testimoniar.

Exhortación: (Acérquense los que van a recibir la misión de catequizar)

Queridos hermanos: Dios, nuestro Padre, reveló y realizó su designio de salvar el mundo por medio de su Hijo hecho hombre, Jesucristo, quien confió a la Iglesia la misión de anunciar su Evangelio a todos los hombres.

Vosotros, catequistas, que no actuáis en nombre propio sino en nombre de la Iglesia que os envía, tenéis una misión muy importante que cumplir: ser educadores en la fe de Jesucristo.

Expondréis y explicaréis la Palabra de Dios en la catequesis y, de esta forma, con vuestro esfuerzo y la ayuda del Señor, los pequeños, los jóvenes y los mayores irán madurando en la fe. No olvidéis en ningún momento que se trata, sobre todo, de llevarlos al encuentro personal con Jesucristo, de iniciarlos en la vida cristiana. Por eso, cuando expliquéis el Evangelio que atestigua lo que el Señor dijo e hizo, no olvidéis escucharlo y madurarlo primero en vuestro corazón, dóciles al Espíritu del Señor.

Que vuestra vida sea testimonio de Jesucristo y su mensaje en el seno de la Iglesia, que es siempre el punto de referencia de la catequesis que realizaréis, porque toda ella tiende a edificarla como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y comunión con el mismo Espíritu.

Profesión de fe y compromiso: Antes de recibir la misión, es necesario que profeséis públicamente vuestra fe; que expreséis ante la Iglesia reunida, vuestra disponibilidad a la tarea que se os encomienda y a la aceptación del compromiso que asumís.

- ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y la tierra? Sí, creo.
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que...? Sí, creo.
- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión...? Sí creo.
- ¿Estáis dispuestos a realizar vuestra tarea viviendo la fe con sinceridad de corazón y proclamándola de palabra y de obra, según el Evangelio y la Tradición de la Iglesia? Sí, estoy dispuesto/a.
- ¿Os preocuparéis de vuestra mejor formación y preparación y acudiréis con asiduidad a las reuniones organizadas para ello en la parroquia? Sí, lo haré.
- ¿Prometéis, con la ayuda del Espíritu Santo, perseverar en la tarea a pesar de las dificultades, realizarla con diligencia según vuestra capacidad y buscar en todo el bien de la Iglesia y de aquellos que se os encomiendan? Sí, lo prometo.

(Los catequistas se arrodillan o inclinan la cabeza para recibir la bendición)

Bendición: Todos somos testigos de la fe y disponibilidad de estos hermanos y hermanas que asumen la tarea de catequizar en nuestra parroquia. Oremos para que el Señor derrame sobre ellos su luz y su gracia para que perseveren en la fe que han confesado y en las promesas que han hecho.

(Todos oran en silencio)

Oh Dios, fuente de toda luz y origen de todo bien, que enviaste a tu Hijo único, Palabra de vida, para revelar a los hombres el misterio escondido de tu amor; bendice a estos hermanos nuestros, elegidos para el servicio de la catequesis: concédeles que, al meditar asiduamente tu Palabra, se sientan penetrados y transformados por ella, y sepan anunciarla con toda fidelidad a sus hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(A continuación, los catequistas van besando el libro del Evangelio y se retiran a su sitio. Mientras, la asamblea acompaña con un canto apropiado).

Manuel Márquez Córdoba

Delegado de catequesis

Málaga, 1 septiembre de 2018.